



VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

INSTITUTO  
SUPERIOR  
DE CIENCIAS  
RELIGIOSASSECCIÓN  
A DISTANCIA

## GUIA DOCENTE DE LA ASIGNATURA Teología Fundamental

A DATOS DE LA ASIGNATURA		
1	NOMBRE	TEOLOGÍA FUNDAMENTAL
2	TITULACIÓN A QUE CORRESPONDE	Bachillerato/Grado Ciencias Religiosas
3	CURSO	Primero
4	TIEMPO	Semestral
5	CRÉDITOS	6
6	CARÁCTER	Troncal
7	DEPARTAMENTO	Fundamental-Dogmática
8	INSTITUTO	Instituto Superior Ciencias Religiosas San Dámaso (sección a Distancia)
9	UNIVERSIDAD	Universidad Eclesiástica San Dámaso
10	TITULAR - COORDINADOR	
B DATOS ESPECIFICOS DE LA ASIGNATURA		
1	CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ASIGNATURA	
<b>Aportación al perfil de la titulación</b>		
<b>I. ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA?</b>		
<p>Según la etimología (<i>Theos</i>: Dios; <i>logos</i>: discurso), la “teología” significa “doctrina sobre Dios”. La teología se presenta como un instrumento al servicio de la reflexión verdadera sobre Dios y sobre la realidad en su referencia a Dios, a lo largo de sus muchos siglos de historia. La teología cristiana parte del encuentro con Jesucristo que revela, a través de su vida, muerte y resurrección, el rostro misericordioso de Dios. Y reflexiona sobre este gran misterio del encuentro entre la persona de Dios que se revela y la persona humana que cree en Dios para tratar de comprender mejor tanto a Dios como al hombre.</p>		
<p>La función esencial y específica del quehacer teológico ni ha cambiado ni puede cambiar. La formuló ya en el siglo XI San Anselmo de Canterbury en una frase admirable por su exactitud y densidad: <i>Fides quaerens intellectum</i>, -la fe que busca comprender-. La fe no es, pues, solamente el presupuesto imprescindible y la disposición fundamental de la teología. Es, también, la raíz vital y permanente de la teología, que brota precisamente del preguntar y buscar, intrínsecos a la misma fe, es decir, de su impulso a comprenderse a sí misma, tanto en su opción radicalmente libre de adhesión personal a Cristo, cuanto en su asentimiento al contenido de la revelación cristiana. Hacer teología es, pues, una tarea exclusivamente propia del creyente en cuanto creyente, una tarea vitalmente suscitada y en todo momento sostenida por la fe y, por eso, es pregunta y búsqueda ilimitada.</p>		
<p>La teología como <i>inteligencia de la fe</i>, como fruto de la voluntad del sujeto humano por comprender la fe y sus contenidos, es un discurso sobre Dios que presupone la fe como respuesta a su revelación, siendo ambas realidades -revelación y fe- principios internos del conocimiento teológico. Esta es la forma que ha dominado en la historia de la teología y de la Iglesia, quedando como referencia fundamental de lo que es la teología. Desde este punto de vista podemos definirla como la fe pensada, la fe en acto de búsqueda de su propia inteligibilidad, de sus propias razones, desde la <i>luz</i> y el <i>logos</i> que la propia fe aporta al sujeto creyente, expuesta de una forma sistemática y articulada.</p>		
<p>Un teólogo, en palabras de O. González de Cardedal, es quien recoge la palabra “Dios”, que, pronunciada una vez en la historia, no ha dejado de resonar fascinadora hasta hoy; quien articula la pregunta por Dios, que surge en el</p>		

corazón del hombre cuando se interroga por sí mismo y el sentido de su existencia en el mundo; quien mira hacia atrás y hacia delante por si el propio Dios hubiera pronunciado su nombre desde dentro de nuestra historia humana, hubiera dejado huellas de su paso entre nosotros, se hubiera dicho a sí mismo con vocablos humanos y, llamándonos con nuestro nombre, nos hubiera preguntado o respondido. *Palabra* de la historia humana, *pregunta* de los hombres, *respuesta* de Dios: esas son tres grandes ocupaciones y preocupaciones del teólogo.

Lo que distingue la *reflexión sobre Dios* de la teología de la *reflexión sobre Dios* de la filosofía (o de otras ciencias que se ocupan de la religión) es precisamente su constante y básica referencia a la intervención de Dios en la historia. Así como la filosofía no puede reflexionar sobre Dios sin partir de la realidad creada y sin referirse constantemente a ella -ya que es allí donde descubre el misterio de Dios- tampoco la teología puede decir nada del Dios de la salvación sin partir de la historia de la salvación -en la que Dios se afirma como Dios- y sin referirse continuamente a ella.

La historia pone de manifiesto la gran variedad de formas que ha ido asumiendo la teología. Es evidente la existencia de un pluralismo teológico no sólo en lo que se refiere a la variedad de planteamientos que encontramos en los distintos períodos históricos, sino fundamentalmente en lo que se refiere a la presencia de escuelas, corrientes y tendencias de pensamiento que en una misma época se comparan, se contraponen y se influyen entre sí. Sin embargo, aquello que unifica los distintos planteamientos teológicos es el deseo común de alcanzar de la forma más adecuada posible a la verdad que Dios ha comunicado al hombre. En síntesis, toda teología parte de la certeza de que Dios se ha automanifestado al hombre en la historia (*revelación*) y de que el hombre es capaz de acoger de una manera humana esa autocomunicación divina (*fe*).

## II. ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL?

El contenido peculiar de la *Teología fundamental* es la *revelación* de Dios a la humanidad y su acogida en la *fe*, a las que hay que añadir la *credibilidad*, en cuanto destaca el aspecto humano de ambas realidades. Se trata de presentar el mensaje cristiano exponiendo los motivos por los cuales se justifica el sí de la fe a la revelación divina, a la persona y al mensaje de Jesucristo, que la Iglesia anuncia y del que da testimonio. Ya desde el inicio del cristianismo, la predicación cristiana tiene, entre otras, una función *apologética* en cuanto trata de “dar razón” o “explicación” al que nos interroga por nuestra fe (1 Pe 3, 15: “...dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza”).

Durante cierto tiempo esta parte de la teología ha recibido el nombre de “apologética” y, sobre todo, en la época moderna su tarea ha sido concebida a) como la defensa de la fe católica de los ataques protestantes; b) como defensa cristiana de los ataques de los deístas ilustrados; c) como defensa de la religión en relación con los ataques de los racionalistas ateos. Hoy se presenta más bien como la parte de la teología que se ocupa de los *fundamentos* de la fe y que se abre al diálogo -situándose en una posición de frontera- caracterizada por las diversas expresiones que van surgiendo de la vida y de las culturas humanas, más que por la voluntad polémica que busca convencer a toda costa a los que piensan de forma diferente.

La encíclica de Juan Pablo II, *Fides et ratio*, dedica a la teología fundamental un largo párrafo donde se describe la misión propia de esta disciplina con estas palabras: “La *teología fundamental*, por su carácter propio de disciplina que tiene la misión de dar razón de la fe (cf. 1 Pe 3, 15), debe encargarse de justificar y explicitar la relación entre la fe y la reflexión filosófica. Ya el Concilio Vaticano I, recordando la enseñanza paulina (cf. Rom 1, 19-20), había llamado la atención sobre el hecho de que existen verdades cognoscibles naturalmente y, por consiguiente, filosóficamente. Su conocimiento constituye un presupuesto necesario para acoger la revelación de Dios. Al estudiar la Revelación y su credibilidad, junto con el correspondiente acto de fe, la teología fundamental debe mostrar cómo, a la luz de lo conocido por la fe, emergen algunas verdades que la razón ya posee en su camino autónomo de búsqueda. La Revelación les da pleno sentido, orientándolas hacia la riqueza del misterio revelado, en el cual encuentran su fin último. Piénsese, por ejemplo, en el conocimiento natural de Dios, en la posibilidad de discernir la revelación divina de otros fenómenos, en el reconocimiento de su credibilidad, en la aptitud del lenguaje humano para hablar de forma significativa y verdadera incluso de lo que supera toda experiencia humana. La razón es llevada por todas estas verdades a reconocer la existencia de una vía realmente propedéutica a la fe, que puede desembocar en la acogida de la Revelación, sin menoscabar en nada sus propios principios y su autonomía. Del mismo modo, la teología fundamental debe mostrar la íntima compatibilidad entre la fe y su exigencia fundamental de ser explicitada mediante una razón capaz de dar su asentimiento en plena libertad. Así, la fe sabrá mostrar plenamente el camino a una razón que busca sinceramente la verdad. De este modo, la fe, don de Dios, a pesar de no fundarse en la razón, ciertamente no puede prescindir de ella; al mismo tiempo, la razón necesita fortalecerse mediante la fe, para descubrir los horizontes a los que podría llegar por sí misma”.

El objetivo de la teología fundamental, dicho con palabras de A. González Montes, consiste en mostrar que los hechos fundacionales y la fenomenología del hecho cristiano que de ellos se sigue son susceptibles de ser interpretados, con buenos argumentos, como “ocurrir de la revelación” acorde con los supuestos formales de

posibilidad de la misma. Es decir, se pretende mostrar que el cristianismo, en efecto, tiene su más coherente y correcta explicación como resultante del acontecer de la revelación divina. Lo que no significa que esta demostración de sentido, y coherencia de los hechos de salvación con los supuestos de posibilidad de la revelación divina, resulte por sí misma ineludible al margen de la acción de la gracia sobre el que cree, para indagar al mismo tiempo y penetrar en los signos de la fe.

En resumidas cuentas, el objetivo primario de la teología fundamental es mostrar la credibilidad de la revelación dando razón tanto al creyente como al no creyente de la legitimidad y plausibilidad de la fe.

### III. VINCULACIÓN DE LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL CON OTRAS DISCIPLINAS

La teología fundamental aporta las categorías básicas que están presentes en los diversos tratados de la teología sistemática (cristología, trinidad, eclesiología, antropología teológica, sacramentología, mariología, escatología). Pero, sobre todo, hay una conexión fundamental con la filosofía. Es imposible hacer teología sin estar operando sobre la base de una cierta filosofía como subsuelo. Y es que el pensamiento teológico está vinculado esencialmente al modo de cuestionar filosófico, pues la teología es esfuerzo por entender y, en consecuencia, es también pensamiento humano. En este sentido, Juan Pablo II escribe en la *Fides et ratio*:

“Deseo afirmar decididamente, que el estudio de la filosofía tiene un carácter fundamental e imprescindible en la estructura de los estudios teológicos y en la formación de los candidatos al sacerdocio” (nº 62).

Y más adelante dice:

“La teología, y especialmente la teología dogmática, debe ser capaz de articular el sentido universal del misterio de Dios Uno y Trino y de la economía de la salvación tanto de forma narrativa, como, sobre todo, de forma argumentativa. Esto es, debe hacerlo mediante expresiones conceptuales, formuladas de modo crítico y comunicables universalmente. En efecto, sin la aportación de la filosofía no se podrían ilustrar contenidos teológicos como, por ejemplo, el lenguaje sobre Dios, las relaciones personales dentro de la Trinidad, la acción creadora de Dios en el mundo, la relación entre Dios y el hombre y la identidad de Cristo, que es verdadero Dios y verdadero hombre. Las mismas consideraciones valen para diversos temas de teología moral, donde es inmediato el recurso a conceptos como ley moral, conciencia, libertad, responsabilidad personal, culpa, etc., que son definidos por la ética filosófica”.

Y en la *Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo* (1990) de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se señala lo siguiente:

“La tarea, propia de la teología, de comprender el sentido de la Revelación exige, por consiguiente, la utilización de conocimientos filosóficos que proporcionen un sólido y armónico conocimiento del hombre, del mundo y de Dios, y puedan ser asumidos en la reflexión sobre la doctrina revelada (...). Al respecto, es importante subrayar que la utilización por parte de la teología de elementos e instrumentos conceptuales provenientes de la filosofía o de otras disciplinas, exige un discernimiento que tiene su principio normativo último en la doctrina revelada. Es ésta la que debe suministrar los criterios para el discernimiento de esos elementos e instrumentos conceptuales, y no al contrario”.

### PRE-REQUISITOS

El objetivo de esta asignatura es familiarizarse con el lenguaje, los métodos y los problemas de la teología tal como se han ido configurando y presentando a lo largo de la historia. El estudio de la teología fundamental compromete a la persona entera y exige, desde el punto de vista intelectual, un gran esfuerzo para captar los conceptos propiamente teológicos así como otros muchos conceptos que, por su naturaleza, pertenecen a otras áreas del saber en las que son estudiados formalmente. Iniciarse en el conocimiento de la teología fundamental exige amplios conocimientos auxiliares pertenecientes a diversos campos, como son la lingüística, la historia, la filosofía. Los conocimientos filosóficos son especialmente necesarios e imprescindibles para valorar la argumentación teológica e incluso para captar la razón de muchas de las afirmaciones de los teólogos o del Magisterio. Juan Pablo II, en la *Fides et ratio*, afirma:

“La teología se organiza como ciencia de la fe a la luz de un doble principio metodológico: el *auditus fidei* y el *intellectus fidei*. Con el primero, asume los contenidos de la Revelación tal y como han sido explicitados progresivamente en la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio vivo de la Iglesia. Con el segundo, la teología quiere responder a las exigencias propias del pensamiento mediante la reflexión especulativa” (nº 65).

	En ambos casos se requiere no sólo el conocimiento de buen número de cuestiones filosóficas, sino también una adecuada formación filosófica. De ahí que sea importante que esta asignatura se curse simultáneamente con la Introducción a la Filosofía o posteriormente.
<b>2</b>	<b>COMPETENCIAS</b>
<b>a</b>	<b>Competencias genéricas del Grado (comunes a los 3 cursos)</b>
	<p><u>Instrumentales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacidad de análisis y síntesis de textos, así como capacidad para seleccionar en ellos los elementos más significativos.</li> <li>• Organización y planificación.</li> <li>• Aplicación de los conocimientos a la práctica.</li> <li>• Comunicación oral y escrita en la/s lengua/s materna/s.</li> <li>• Comunicación en una lengua extranjera.</li> <li>• Utilización de las TIC en el ámbito de estudio y contexto profesional.</li> <li>• Gestión de la información (búsqueda de información relevante, organización).</li> </ul>
	<p><u>Interpersonales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacidad de crítica y autocrítica.</li> <li>• Capacidad para integrarse y comunicarse con expertos de otras áreas y en distintos contextos.</li> <li>• Reconocimiento y respeto a la diversidad y la multiculturalidad.</li> <li>• Habilidades interpersonales (para coordinarse con otros, para negociar de forma eficaz).</li> <li>• Compromiso ético y valores democráticos.</li> </ul>
	<p><u>Sistémicas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Autonomía en el aprendizaje.</li> <li>• Adaptación a situaciones nuevas.</li> <li>• Creatividad.</li> <li>• Liderazgo.</li> <li>• Iniciativa y espíritu emprendedor.</li> <li>• Apertura hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida.</li> <li>• Ética profesional.</li> </ul>
<b>b</b>	<b>Competencias específicas de la materia (asignaturas que comparten categoría dentro del Departamento)</b>
	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Saber manejar y aplicar los principios, métodos, recursos y bibliografía propios del estudio de la teología.</li> <li>2. Leer e interpretar documentos y textos teológicos que sean testimonio de los distintos períodos históricos.</li> <li>3. Ser capaz de acceder de forma autónoma a nuevas aportaciones en el campo teológico (nuevas corrientes teológicas, nuevas metodologías, nueva bibliografía...) valorándolas como fruto de un enriquecedor debate científico y de la necesidad de considerar el proceso de formación y aprendizaje como algo propio de toda la vida.</li> <li>4. Dominar las técnicas básicas para la realización de trabajos a la investigación teológica.</li> <li>5. Ser capaz de realizar con rigor el diálogo entre la fe, la cultura y la vida.</li> </ol>
<b>C</b>	<b>UNIDADES DIDÁCTICAS Y CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA</b>
	<b>TEOLOGÍA FUNDAMENTAL</b>
	<b>UNIDAD DIDÁCTICA 1: IDENTIDAD DE LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Tema 1: La Teología</b></li> </ul> <p><b>Tema 1: La Teología</b></p> <p>1: Fundamento, forma, naturaleza y misión de la Teología 2: Teología y Filosofía. La relación entre la razón y la fe</p>

3: La identidad de la Teología Fundamental

## **UNIDAD DIDÁCTICA 2: LA REVELACIÓN CRISTIANA**

- **Tema 1: *La Revelación***
- **Tema 2: *Reflexiones sobre la Revelación***

### **Tema 1: La Revelación**

- 1: La revelación de Dios en la creación
- 2: La revelación de Dios en el Antiguo Testamento
- 3: La revelación de Dios y las religiones del mundo.
- 4: La revelación salvífica para todos los pueblos

### **Tema 2: Reflexiones sobre la Revelación**

- 1: Presupuestos, condiciones de posibilidad y estructura de la Revelación
- 2: La doctrina de la Revelación. Concilio Vaticano I (*Dei Filius*) y Concilio Vaticano II (*Dei Verbum*)
- 3: La auto-revelación simbólica (sacramental) e histórica (manifestación-comunicación-expresión) de Dios al hombre. Palabras y obras.
- 4: Naturaleza “positiva” y “apofática” de la revelación.

### **Tema 1: Hacia la definición de la teología fundamental**

- 1: En busca de una identidad
- 2: El camino de la apologética
- 3: El giro conciliar
- 4: Hacia una definición de la teología fundamental

## **UNIDAD DIDÁCTICA 3: LA FE, RESPUESTA DEL HOMBRE A LA REVELACIÓN**

- **Tema 1: *La posibilidad de respuesta a la Revelación por parte del hombre***
- **Tema 2: *La credibilidad de la Revelación***
- **Tema 3: *La fe: la respuesta del hombre a la Revelación***

### **Tema 1: La posibilidad de respuesta a la Revelación por parte del hombre**

- 1: El hombre como ser religioso. La constitutiva apertura y orientación del hombre (ser-conocimiento-libertad) al Último e Inefable Misterio
- 2: El deseo y el amor naturales del hombre respecto de Dios
- 3: El hombre como “capax Dei” y como “incapax Dei”
- 4: El hombre en la contradicción. Las dificultades para la respuesta del hombre a la revelación
- 5: La actitud religiosa adecuada del hombre

### **Tema 2: La credibilidad de la Revelación**

- 1: La credibilidad en su dimensión objetiva y subjetiva. El estatuto humano de la revelación
- 2: Sólo el amor es digno de fe
- 3: El testimonio
- 4: Los signos de credibilidad

### **Tema 3: La fe: la respuesta del hombre a la Revelación**

- 1: Analogía de la fe (fe humana y fe cristiana). Fe-conocimiento-racionalidad
- 2: La fe en el Antiguo Testamento y la fe en el Nuevo Testamento. La fe de Jesucristo
- 3: La doctrina sobre la fe: Concilio Vaticano I y Concilio Vaticano II
- 4: La fe: don de Dios y acto del hombre
- 5: La vida de la fe en la comunidad eclesial (la fe de María). Fe-esperanza-amor

## **UNIDAD DIDÁCTICA 4: LA REVELACIÓN CRISTIANA Y LAS RELIGIONES**

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Tema 1: La transmisión de la Revelación. La Iglesia</b></li> <li>• <b>Tema 2: La Revelación cristiana y las tradiciones religiosas del mundo</b></li> </ul> <p><b>Tema 1: La transmisión de la Revelación. La Iglesia</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1: “Revelación fundante” y “revelación dependiente” en el Antiguo Testamento (“los Profetas” y el “Pueblo de Israel”) y en el Nuevo Testamento (“los Apóstoles” y la “Iglesia”)</li> <li>2: La Palabra de Dios. Tradición. Sagrada Escritura. Magisterio. Teología</li> <li>3: Liturgia, sacramentos, culto y predicación</li> <li>4: La comprensión e interpretación de la revelación. La exégesis. Los signos de los tiempos. La inculturación</li> <li>5: La cuestión del Jesús histórico y el Cristo de la fe. La pretensión de Jesús.</li> </ol> <p><b>Tema 2: La Revelación cristiana y las tradiciones religiosas del mundo</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1: La doctrina del Concilio Vaticano II y la Declaración “Dominus Iesus”</li> <li>2: La unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia</li> <li>3: El diálogo interreligioso y la misión “ad gentes” (anuncio del Evangelio)</li> </ol>
<b>D</b>	<b>METODOLOGÍA DOCENTE</b>
1	<p><b>PRESENCIALIDAD</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Clases teóricas: en la primera de ellas el profesor dará las pautas de cómo afrontar el estudio de esta asignatura y presentará los términos básicos de la misma. Hará un recorrido por las distintas etapas de la historia de la teología y dará cuenta de cómo siendo la teología fundamental una disciplina teológica reciente, su objeto está ya presente en la Escritura, siendo la Apologética su inmediato precedente. En clases posteriores, el profesor desarrollará las distintas cuestiones centrales de la materia.</li> <li>• Tutorías presenciales: personales y grupales. Encuentros personales durante el curso, en los que se podrán resolver dudas, exponer dificultades, orientar y guiar en el estudio...</li> <li>• Pruebas de evaluación: en ella el alumno debe demostrar al profesor que ha asimilado la asignatura, exponiendo con sus propias palabras todo aquello que se le pregunte. Se valorará, especialmente, la capacidad de análisis y de síntesis.</li> <li>• Examen presencial: consiste en una prueba presencial. Tendrá una duración de dos horas y se desarrollará en el lugar que indique el Centro.</li> </ul>
2	<p><b>ESTUDIO PERSONAL, TRABAJOS Y PRACTICAS (no presencial)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estudio personal: el alumno es el protagonista principal, marcándose el ritmo de trabajo y de estudio, conforme al tiempo disponible por su parte. Para ello puede contar con la ayuda del profesor-tutor para resolver las dudas o interrogantes que les vayan surgiendo.</li> <li>• Tutorías <i>online</i>: se desarrolla en el entorno propiciado por la Plataforma Edinet, donde tutor y alumnos generan, comparten e intercambian conocimiento. Esta plataforma debe ser un complemento al aprendizaje. Se sirve de diferentes herramientas de trabajo (contenidos, ejercicios, evaluaciones, documentos de apoyo) y comunicación (foros, correo, tablón, chat) para trabajar de forma interactiva en un entorno “virtual” donde se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje.</li> <li>• Trabajos en colaboración: en algunos casos se podrán pedir trabajos que los alumnos puedan realizar en grupo, sirviéndose de la Plataforma Edinet.</li> <li>• Trabajo autónomo sobre contenidos: ejercicios de autocomprobación de los temas del libro de texto; ejercicios para las Unidades Didácticas.</li> <li>• Trabajo autónomo sobre prácticas: aparte de cierto número de comentarios de texto que el alumno deberá realizar obligatoriamente, se aconseja la continua redacción de éstos, siguiendo el modelo propuesto. Igualmente se aconsejará la realización de recensiones de determinados artículos que el profesor les facilitará, siguiendo el modelo propuesto.</li> </ul>
<b>E</b>	<b>EVALUACIÓN (acumulativa)</b>
1	<p><b>Actividades de la evaluación acumulativa</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Trabajos obligatorios: comentarios de texto y recensiones.</li> <li>2. Ejercicios sobre contenidos: ejercicios de autocomprobación de los temas del libro de texto y ejercicios para las Unidades Didácticas.</li> <li>3. Pruebas de evaluación.</li> </ol> <p>-</p>

2	<p><b>Criterios de calificación</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Asistencia a tutorías.</li> <li>2. Enviar los trabajos requeridos dentro de los plazos estipulados.</li> <li>3. Tener aprobada previamente la prueba de evaluación como requisito para asistir al examen presencial</li> </ol> <p>Tanto en el Cuadernillo de Evaluación como en el Examen presencial se seguirán los siguientes criterios de evaluación:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Dominar los contenidos teóricos de la materia.</li> <li>2. Asimilar su estructura interna.</li> <li>3. Sintetizar sus contenidos básicos.</li> <li>4. Saber utilizar el vocabulario específico de la asignatura.</li> <li>5. Comprender bien los textos teológicos exponiendo sus ideas fundamentales.</li> </ol>
F	<p><b>BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS</b></p> <p><b>Bibliografía básica</b></p> <p><i>Texto guía:</i> Instituto Superior de Ciencias Religiosas “San Agustín”, <i>Teología fundamental</i>  <i>Texto base:</i> Ocáriz, F. – Blanco, A., <i>Teología fundamental</i>, Palabra, Madrid <sup>2</sup>2008</p>
	<p><b>Bibliografía complementaria</b></p> <p><b>General</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Alfaro, J., <i>Revelación cristiana, fe y teología</i>, Sígueme, Salamanca 1985.</li> <li>• Arduoso, F., <i>Aprender a creer. Las razones de la fe cristiana</i>, Sal Terrae, Santander 2000.</li> <li>• Benedicto XVI, <i>Jesús de Nazaret. Desde el bautismo a la transfiguración</i>, La esfera de los libros, Madrid 2008.</li> <li>• Benedicto XVI, <i>Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección</i>, Encuentro, Madrid 2011.</li> <li>• Cordovilla, A., <i>El ejercicio de la teología</i>, Sígueme, Salamanca 2007.</li> <li>• Fisichella, R., <i>La revelación: evento y credibilidad</i>, Salamanca 1989.</li> <li>• Fisichella, R., <i>Introducción a la teología fundamental</i>, Verbo Divino, Navarra 1993.</li> <li>• Fries, H., <i>Teología fundamental</i>, Herder, Barcelona 1986</li> <li>• González de Cardedal, O., <i>El quehacer de la teología</i>, Sígueme, Salamanca 2008.</li> <li>• González Montes, A., <i>Teología fundamental de la revelación y de la fe</i>, BAC, Madrid 2010.</li> <li>• Gnilka, J., <i>Jesús de Nazaret. Mensaje e historia</i>, Herder, Barcelona 1993.</li> <li>• Kern, W. – Niemann, F. J., <i>El conocimiento teológico</i>, Herder, Barcelona 1986.</li> <li>• Kessler, H., <i>La resurrección de Jesús. Aspecto bíblico, teológico y sistemático</i>, Herder, Barcelona 1993.</li> <li>• Latourelle, R., <i>Teología de la revelación</i>, Sígueme, Salamanca, <sup>4</sup>1978.</li> <li>• Latourelle, R. – O`Collins, <i>Problemas y perspectivas de teología fundamental</i>, Sígueme, Salamanca 1982.</li> <li>• Morales, J., <i>Introducción a la teología</i>, EUNSA, Pamplona 1998.</li> <li>• Ratzinger, J., <i>Introducción al cristianismo. Lecciones sobre el credo apostólico</i>, Sígueme, Salamanca <sup>9</sup>2001.</li> <li>• Pié i Ninot, S., <i>La Teología fundamental</i>, Secretariado trinitario, Salamanca 2009.</li> <li>• Waldenfels, H., <i>Teología fundamental contextual</i>, Sígueme, Salamanca 1994.</li> </ul> <p><b>Fundamental</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Izquierdo, C., <i>Teología fundamental</i>, Eunsa, Pamplona <sup>3</sup>2009. (capítulos 8 y 9).</li> <li>• Comisión Teológica Internacional, <i>Documentos 1969-1996</i>, BAC, Madrid 1998 (Documento 19: El cristianismo y las religiones -1996-).</li> </ul>